

## **Tania, la magnífica impostora**

Natacha Alegría

Sus evidentes kilos de más hacían que su paso fuera lento y la obligaban a detenerse cada diez minutos para tomar aliento. Sin embargo, sus palabras nos conducían con precisión por las escalas y recodos de las Torres Gemelas. Tania Head fue una espléndida guía para los delegados que asistíamos a la conferencia organizada por la organización “Paz para Mañana” en esa ciudad.

Un año antes ella había iniciado una intensa relación amorosa con el colombiano David Restrepo que había culminado en un matrimonio civil realizado en una playa bajo la luna. Pero, días después, le había tocado asistir atónita desde la Torre Sur a la violenta embestida del avión que atravesó justo el piso 53 de la Torre Norte donde trabajaba su marido.

Head repitió mil veces su historia en actos de homenaje a los muertos en los ataques terroristas y fue condecorada por el Alcalde Rudolph Giuliani en nombre de la ciudad de Nueva York.

Había asegurado ser una alta funcionaria de la empresa Merrill Lynch & Company, pero, cuando el “New York Times” consultó en esa compañía, aseguraron que no la conocían. No figuraba como alumna de Harvard ni Stanford como consignaba su currículum, ni como cooperante en Indonesia tras el Tsunami de 2004.

En lo que se refiere a su historia personal lo único que cuadraba era la identidad de su presunto marido que efectivamente murió en la Torre Norte, pero cuya familia y amigos aseguraron no haber oído hablar jamás de Head.

Es probable presumir que esta desdichada y magnífica impostora haya visto en el dramático acontecimiento la posibilidad de inventarse una vida más amable aún a costa de terminar tras las rejas. Y nadie la privará del tiempo maravilloso de protagonismo y gloria que, de no mediar esta fábula, jamás habría sido suyo.